



Evolución del cultivo del cerezo en Chile: cambios varietales, tecnológicos y territoriales.

Jaime Ovalle Reyes



www.odepa.gob.cl

Evolución del cultivo del cerezo en Chile: cambios varietales, tecnológicos y territoriales.

Agosto 2026

Autor:

Jaime Ovalle Reyes

Departamento de Información y Economía Agraria

Producido y editado por la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – Odepa.

Ministerio de Agricultura

Director Nacional y Representante Legal: **Claudio Farías Pérez (S)**

Informaciones:

Teatinos #40, piso 7, Santiago Chile.

Casilla 13.320 – correo 21

Código postal 8340700

www.odepa.gob.cl

e-mail: odepa@odepa.gob.cl



Tabla de Contenido

Contenido

1. Antecedentes.....	1
2. Objetivos.....	2
2.1. Objetivo General	2
2.2. Objetivos específicos.....	2
3. Metodología	3
4. Panorama general de la especie.....	5
4.1. Dinámica por variedades.....	6
4.2. Estado productivo de las plantaciones	7
5. Modernización tecnológica: el Riego	9
6. Distribución geográfica y crecimiento varietal	10
7. Comentarios finales	16



1. Antecedentes

En las últimas décadas, el cultivo del cerezo ha experimentado una significativa expansión dentro de la fruticultura nacional, consolidándose como una de las especies de mayor dinamismo en términos de superficie plantada, de acuerdo con la información proporcionada por los Catastros Frutícolas realizados por Ciren en convenio con Odepa. Este crecimiento no ha sido homogéneo en el territorio nacional, sino que ha respondido a procesos diferenciados tanto a nivel territorial como varietal, asociados, entre otros factores, a condiciones agroclimáticas, avances tecnológicos, dinámicas comerciales y disponibilidad de recursos productivos.

Esta expansión productiva ha estado acompañada por un marcado crecimiento de las exportaciones de cerezas durante el período analizado. En términos de volumen, las exportaciones aumentaron desde 83.523 toneladas en 2015 hasta 694.889 toneladas en 2025. De manera paralela, el valor de las exportaciones se incrementó desde USD 514.136.433 en 2015 hasta USD 3.179.651.141 en 2025¹. Este comportamiento refleja el creciente posicionamiento de la especie dentro de la oferta frutícola exportadora nacional y su importancia en la generación de divisas para el sector.

Los mercados de destino se encuentran concentrados principalmente en la región de Asia-Pacífico, donde China constituye el principal mercado, con una participación cercana al 89% del total exportado.

En este contexto, y considerando la expansión sostenida de la superficie cultivada y de las exportaciones, resulta relevante profundizar en la evolución territorial y productiva del cerezo. En este estudio se busca identificar patrones de concentración, desplazamiento territorial y cambios en la composición varietal y productiva de la especie, aportando antecedentes que permitan comprender la evolución del sector y establecer una base para la estimación de su capacidad productiva actual y futura.

¹ Elaborado por Odepa con información del Servicio Nacional de Aduanas

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Analizar la evolución de la superficie plantada de cerezo en Chile entre los ciclos catastrales 2015-2025, evaluando su comportamiento territorial, varietal, las etapas productivas de las plantaciones y sistemas de riego utilizados, a partir de la información proporcionada por los Catastros Frutícolas de Ciren.

2.2. Objetivos específicos

Describir la evolución temporal de la superficie total de cerezo en el período comprendido entre los años 2015 y 2025.

Comparar el comportamiento de la superficie plantada entre regiones, identificando tendencias de concentración o expansión territorial.

Analizar la evolución de las principales variedades de cerezo y los cambios en su participación relativa durante el período.

Caracterizar la etapa productiva de las plantaciones y evaluar sus implicancias para la evolución futura del cultivo.

Analizar la evolución de los sistemas de riego utilizados en el cultivo del cerezo como indicador del proceso de modernización tecnológica del sector.

Analizar factores de distribución espacial en el crecimiento y expansión del cultivo en el período.

3. Metodología

Si bien los Catastros Frutícolas se realizan desde el año 1984, a partir del año 1999 se entregan bases de datos en formato digital. Para cumplir con los objetivos planteados, la investigación se basó en las cifras por variedad que proporcionan estos catastros entre los años 2015 y 2025, abarcando desde la Región de Coquimbo por el norte hasta la de Aysén por el sur. A partir de esta base de datos, se analizan variables como la superficie plantada, el año y edad de la plantación, su ubicación espacial (comuna), el método de riego y el estado productivo, entre otras.

Figura 1: Calendario de levantamiento de los Catastros Frutícolas

Calendario de Catastros																											
REG\AÑO	2025	2024	2023	2022	2021	2020	2019	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2001	2000	1999
Arica y Parinacota																											
Tarapacá																											
Atacama																											
Coquimbo		4			3			2			1																
Valparaíso	4		3			2			1																		
Metropolitana	4		3			2			1																		
O'Higgins		4			3			2			1																
Maule		4		3			2			1																	
Ñuble		4		3			2																				
Biobío		4		3			2			1																	
Araucanía		4		3			2			1																	
Los Ríos		4		3			2			1																	
Los Lagos		4		3			2			1																	
Aysén				3			2			1																	

Fuente: elaborado por Odepa

Debido a que los catastros se levantan en forma rotativa como se observa en la Figura 1 (cada tres años se actualiza cada región) pero en diferentes años, no es posible hacer comparaciones de ninguna índole de un año a otro. Por lo mismo, fue necesario crear agrupaciones o variables temporales comparable a lo largo del período estudiado, la cuales fueron denominadas **Ciclos de Catastros** (Primer Ciclo a Cuarto Ciclo). Cada ciclo está compuesto por los años donde la cobertura de regiones es total. En este período de diez años, se han actualizado las cifras regionales en cuatro oportunidades. De ese modo es posible descartar la comparación por año calendario, incluyendo tres años para cada ciclo como se muestra en la Figura 2.

Figura 2: Ciclos catastrales según año de levantamiento

REGIÓN\Año Catastro	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Coquimbo	x			x			x			x	
Valparaíso			x			x			x		x
Región Metropolitana			x			x			x		x
Libertador General Bernardo O'Higgins	x			x			x			x	
Maule		x			x			x			x
Ñuble ¹		x ¹			x			x			x
Biobío		x			x			x			x
Araucanía		x			x			x			x
Los Ríos		x			x			x			x
Los Lagos		x			x			x			x
Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo ²		x			x			x			x ²
Primer ciclo: 2015 a 2017 Segundo ciclo: 2018 a 2020 Tercer ciclo: 2021 a 2023 Cuarto ciclo: 2024 y 2025											

Fuente ^{2 3}: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren

De la base de datos de los catastros, se extrae y se selecciona por región y año los datos necesarios para el estudio. Es así como la información seleccionada contiene datos espaciales (región, comuna) así como de producción, año de plantación y edad de los árboles, método de riego y la superficie.

Los registros fueron depurados para seleccionar únicamente la especie cerezo y las regiones comprendidas entre Coquimbo y Aysén. Posteriormente, la información fue agrupada por ciclo catastral, región y variedad, calculándose indicadores de superficie plantada, participación relativa, edad de las plantaciones y sistemas de riego.

Los resultados se analizaron mediante estadística descriptiva, tablas resumen, gráficos de barra y líneas además de cartografía temática elaborada a partir de la información geoespacial de los catastros. El análisis se orientó a identificar tendencias temporales, patrones espaciales y cambios en la composición varietal del cultivo.

Cabe considerar algunas limitaciones de la fuente. Dado que el catastro se levanta de forma rotativa, una parte del crecimiento observado entre ciclos puede reflejar diferencias de cobertura del relevamiento y no únicamente nuevas plantaciones. Asimismo, el cuarto ciclo agrupa mediciones realizadas entre los años 2024 y 2025, con excepción de la Región de Aysén que fue necesario conservar las cifras de su catastro de 2022. Estas consideraciones no alteran las tendencias generales identificadas, pero aconsejan prudencia en la lectura de las variaciones puntuales.

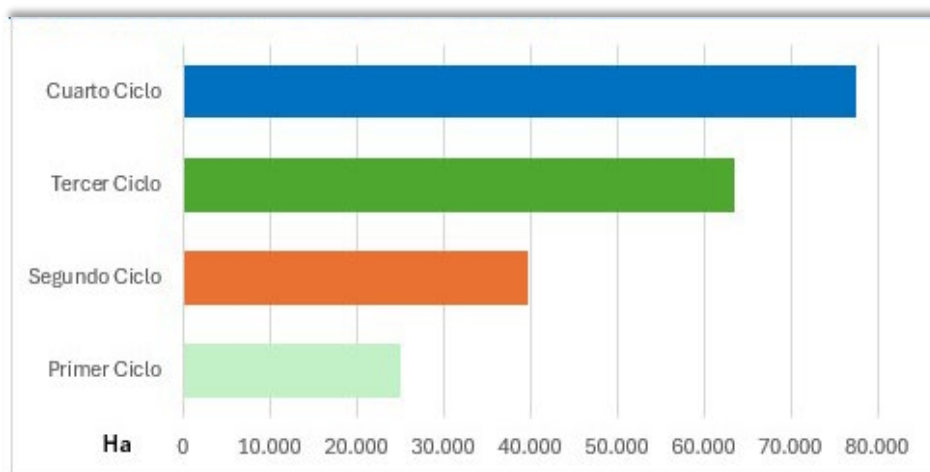
² La información del año 2016 de la región de Ñuble (creada el 2017), se obtiene del Catastro Frutícola de la región del Biobío provincia de Ñuble

³ La región de Aysén no registra catastro el año 2024, por lo que para efecto de este estudio se mantuvieron las cifras del catastro 2022

4. Panorama general de la especie

Durante la última década, los catastros frutícolas evidencian una expansión sobresaliente y constante de las plantaciones de cerezo en Chile, reflejada tanto en el incremento de unidades productivas (explotaciones) como en la superficie total plantada. A nivel nacional, la superficie del cultivo experimentó un crecimiento continuo a lo largo de los cuatro ciclos del estudio, transitando de **25.109 hectáreas** en el primer ciclo a **77.766 hectáreas** en el cuarto. En paralelo, el número de explotaciones catastradas se incrementó desde **2.535** hasta **4.848**, mientras que el tamaño promedio del bloque productivo (mínima unidad cartográfica) se elevó de **1,49** a **2,21 hectáreas**, lo que resulta consistente con un proceso de concentración y el aumento del tamaño promedio de las unidades productivas.

Figura 3: Evolución de la superficie plantada de cerezo por ciclo (ha)



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

A nivel territorial, la dinámica de crecimiento se replica en la mayoría de las regiones. Al analizar los datos del primer y cuarto ciclo de aquellas regiones con superficies comerciales consolidadas o emergentes (excluyendo regiones con menos de 1.000 ha en el último ciclo), destaca la **Región de Valparaíso** con una tasa de crecimiento de **381%** (alcanzando 1.019 ha). Le siguen la **Región de O'Higgins**, que expandió su superficie en un **245%** (llegando a 29.935 ha), y la **Región del Biobío** con un alza del **214%** (registrando 1.019 ha en el cuarto ciclo). **Maule** con sus actuales 32.801 ha, tuvo un crecimiento de un **195%**. Con ello en la actualidad concentra junto con O'Higgins más del 80 % de la superficie plantada con la especie.

Cuadro 1: Crecimiento de la superficie plantada de cerezo (ha) por ciclo y región.

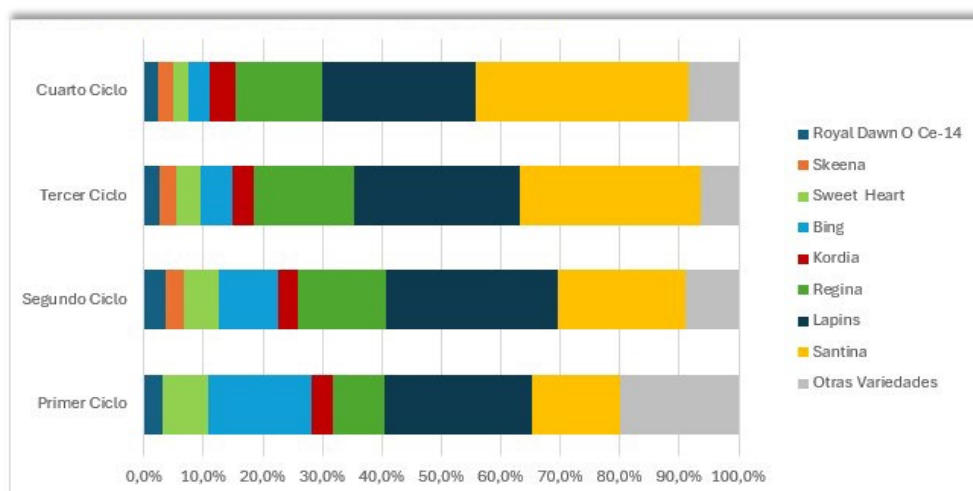
Región	Primer Ciclo	Segundo Ciclo	Tercer Ciclo	Cuarto Ciclo	Crecimiento
Coquimbo	25	70	118	341	1286%
Valparaíso	212	240	427	1.019	381%
Metropolitana	2.456	3.681	5.430	6.157	151%
O'Higgins	8.675	13.699	22.966	29.935	245%
Maule	11.130	17.656	27.818	32.801	195%
Ñuble	1.291	1.600	2.973	3.062	137%
Biobío	325	539	718	1.019	214%
Araucanía	725	1.170	1.635	1.859	156%
Los Ríos	21	232	362	429	1988%
Los Lagos	44	523	803	900	1945%
Aysén	206	235	244	244	18%
Total general	25.109	39.645	63.495	77.766	

Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

4.1. Dinámica por variedades

El recambio varietal observado a lo largo de los diez años de estudio da cuenta de un proceso de especialización comercial que, sin embargo, no implicó una reducción del número de variedades presentes. El portafolio registrado pasó de 95 variedades en el primer ciclo a un máximo de 116 en el tercero, para estabilizarse en 108 en el cuarto. Lo que sí se modificó con fuerza fue la concentración de la superficie: las tres variedades principales aumentaron su participación conjunta desde un 57,3% en el primer ciclo hasta un 76,2% en el cuarto. Esta dinámica puede estar respondiendo a la búsqueda de variedades tempranas que permitan competir de mejor manera en mercados internacionales como lo es China, principal destino de esta especie.

Figura 4: Composición porcentual de variedades de cerezo por ciclo



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

Evolución del cultivo del cerezo en Chile: cambios varietales, tecnológicos y territoriales.

Esta transición ha reconfigurado el liderazgo de las variedades principales. Lapins, que dominaba la industria durante el primer y segundo ciclo con participaciones de 24,6% y 28,8% respectivamente, cedió su hegemonía ante Santina. Esta última variedad consolidó una rápida penetración de mercado, liderando los últimos dos períodos con un 30,4% en el tercer ciclo y alcanzando un 35,6% en el panorama actual.

Como resultado, la oferta productiva nacional se presenta altamente concentrada: en el cuarto ciclo, las tres variedades principales (Santina, Lapins y Regina) participan con el 75,9% del total de la superficie nacional. En contraste, el resto del espectro varietal mantiene participaciones individuales marginales, situándose en su gran mayoría por debajo del 5% de la superficie cultivada. Esta concentración de las tres variedades principales puede estar respondiendo principalmente a las exigencias del mercado de exportación (especialmente China). La industria necesitó fruta que soportara viajes marítimos de hasta 30–40 días, mayor resistencia a la lluvia y una ventana de cosecha más amplia para evitar la concentración de volumen en pocas semanas. En efecto, variedades como Bing solo cubría una producción de media estación. En cambio, con Santina, (una variedad temprana) Lapins (de media a tardía) y Regina (variedad tardía) permiten llegar a los mercados durante toda la temporada (fines de octubre a febrero) con mayores calibres y aprovechando los mejores precios de los inicios de temporada.

Cuadro 2: Porcentaje de participación por variedad y por ciclo

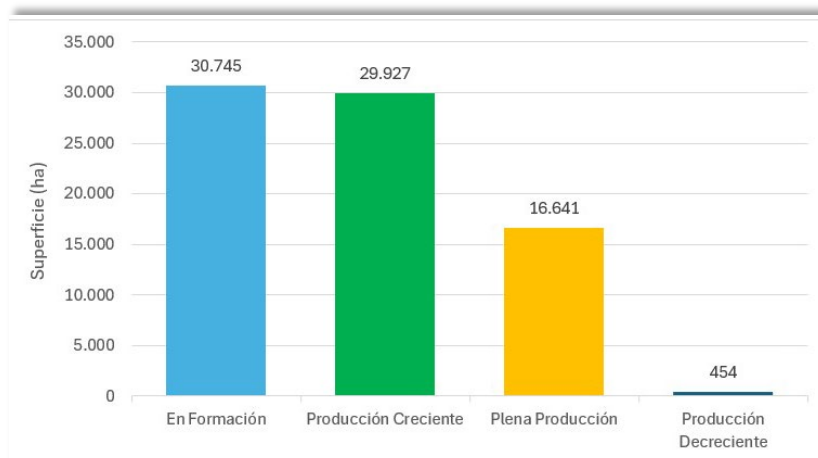
Variedad de Cerezo	Primer Ciclo		Segundo Ciclo		Tercer Ciclo		Cuarto Ciclo	
	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%
Santina	3.774	15,0%	8.534	21,5%	19.280	30,4%	27.718	35,6%
Lapins	6.183	24,6%	11.428	28,8%	17.782	28,0%	20.093	25,8%
Regina	2.175	8,7%	5.889	14,9%	10.706	16,9%	11.303	14,5%
Kordia	898	3,6%	1.271	3,2%	2.265	3,6%	3.378	4,3%
Bing	4.422	17,6%	3.949	10,0%	3.442	5,4%	2.816	3,6%
Sweet Heart	1.910	7,6%	2.363	6,0%	2.552	4,0%	2.168	2,8%
Skeena		0,0%	1.162	2,9%	1.767	2,8%	1.889	2,4%
Royal Dawn O Ce-14	764	3,0%	1.482	3,7%	1.627	2,6%	1.864	2,4%
Otras Variedades	4.983	19,8%	3.568	9,0%	4.074	6,4%	6.538	8,4%
Total general	25.109		39.645		63.495		77.766	

Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

4.2. Estado productivo de las plantaciones

Los huertos de cerezos en Chile se encuentran predominantemente en etapa de formación. En el cuarto ciclo, la edad promedio ponderada de las plantaciones es de 7 años, con un 78% de la superficie total concentrada en huertos de 9 años o menos (es decir huertos en formación y producción creciente). Esto implica que, en un futuro cercano la superficie total en plena producción podrá incrementarse por sobre las 77 mil hectáreas. En el extremo opuesto, solo un 21,4% de la superficie corresponde a huertos estables en fase de plena producción (10 a 26 años) y apenas un 0,6% se ubica en el rango de sostenida baja productiva o huertos envejecidos (sobre los 26 años).

Figura 5: Superficie plantada (ha) el cuarto ciclo según estado productivo



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

Este perfil de distribución de edades proyecta un escenario de alto dinamismo productivo para el mediano plazo (Cuadro 3). Dado que un 78% de la superficie se encuentra actualmente en fases tempranas — clasificada como "En Formación" (0 a 4 años) o en "Producción Creciente" (5 a 9 años)—, se prevé un incremento sustancial en los volúmenes de productividad a medida que estos huertos completen su transición hacia la plena producción en las próximas temporadas. En concreto, las cerca de 29.900 hectáreas que hoy se encuentran en Producción Creciente ingresarán a su fase de plena producción en los próximos años, seguidas por las más de 30.700 hectáreas actualmente En Formación; así, la superficie en plena producción —que hoy alcanza unas 16.600 hectáreas— está llamada a multiplicarse en los próximos años.

Cuadro 3: Clasificación y superficie de cerezo (ha) por estado productivo cuarto ciclo

Producción	Rango Etario	Sup ha	%
En Formación	0 a 4 años	30.744,91	39,5%
Producción Creciente	5 a 9 años	29.926,62	38,5%
Plena Producción	10 a 26 años	16.640,77	21,4%
Producción Decreciente	sobre 26 años	453,68	0,6%
Total General	-----	77.765,98	100,0%

Fuente: elaborado por Odepa con información del Catastro Frutícola de Ciren.

Al analizar los estados productivos según rango de edades de los huertos, se observa (Cuadro 4) que la concentración varietal se agudiza en los huertos nuevos. Para el rango de menor edad (huertos "En Formación") en el cuarto ciclo, la variedad Santina ejerce un dominio absoluto con el 45,9% de la superficie de esta categoría, seguida a gran distancia por Lapins (19,3%) y Regina (11,2%). Esta realidad contrasta con el panorama del primer ciclo para este mismo estrato joven, donde el liderazgo recaía en Lapins con un 32,4%, secundado por Santina (24,2%). No obstante, en el último ciclo se registraron 74 variedades en

Evolución del cultivo del cerezo en Chile: cambios varietales, tecnológicos y territoriales.

huertos nuevos, comparado con las 53 variedades identificadas en el ciclo inicial. Si bien el número de variedades es mayor, al haber esta concentración el resto presenta una participación muy baja.

Cuadro 4: Cuadro comparativo de las principales variedades en formación

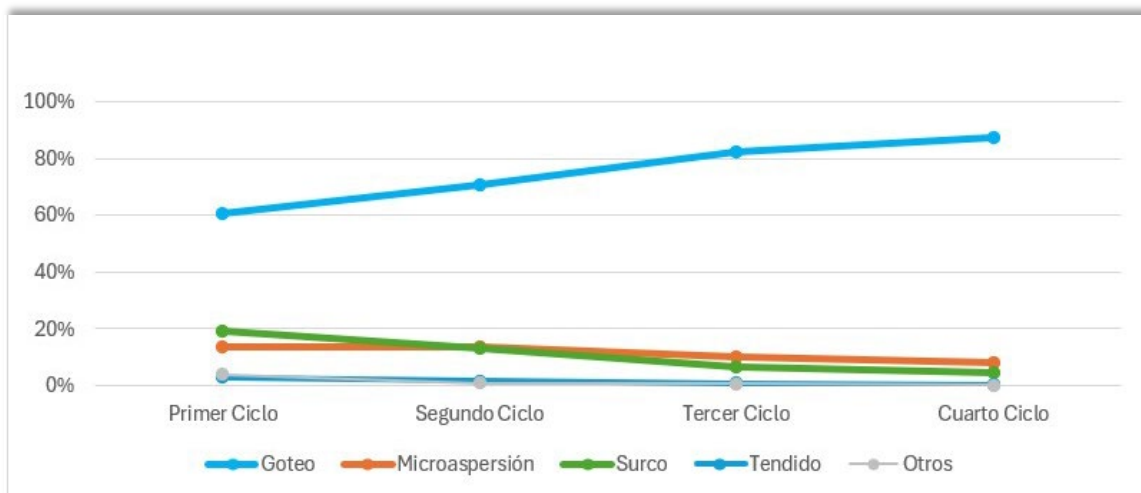
Primer ciclo			Cuarto ciclo		
Variedad	Sup ha	%	Variedad	Sup ha	%
Lapins	6.182,72	32,4%	Santina	14.122,34	45,9%
Santina	2.220,59	24,2%	Lapins	5.935,87	19,3%
Regina	1.610,44	17,6%	Regina	3.433,86	11,2%
Bing	553,59	6,0%	Kordia	1.841,93	6,0%
Kordia	448,61	4,9%	Sweet Aryana	1.575,99	5,1%

Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

5. Modernización tecnológica: el Riego

El sistema de irrigación empleado constituye uno de los indicadores más representativos del nivel de sofisticación y modernización tecnológica de los huertos (Figura 6). En la actualidad, el cultivo del cerezo en Chile opera bajo un estándar de tecnificación muy elevado: el 95,2% de la superficie cuenta con riego tecnificado (goteo y microaspersión), mientras que los métodos gravitacionales se reducen al 4,8% y el secano resulta prácticamente inexistente, con apenas 61 hectáreas (0,08% del total nacional). Este comportamiento es consistente con la tendencia observada para la fruticultura nacional, ya que, de acuerdo con los últimos catastros, la cifra de riego tecnificado para todas las especies frutales lo lidera el riego por goteo (sobre el 80%). Sumando la microaspersión, la participación de los métodos tecnificados supera el 91 % del riego para la fruticultura nacional, cifra consistente con el mencionado 95,2% del cerezo.

Figura 6: Método de riego usado en plantaciones de Cerezo por ciclo



Evolución del cultivo del cerezo en Chile: cambios varietales, tecnológicos y territoriales.

Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

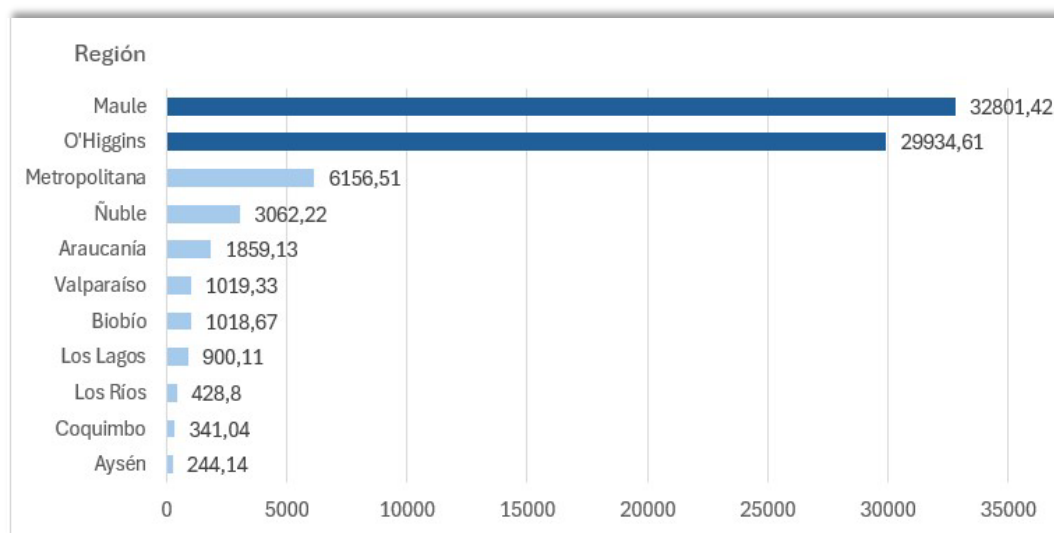
La evolución temporal de las técnicas de riego evidencia un predominio definitivo del **riego por goteo**. Este sistema ha sostenido una curva de crecimiento ininterrumpida a lo largo de los diez años evaluados, consolidándose en el cuarto ciclo como el método preponderante al abarcar el **87,2%** de la superficie regada. En contraparte, los sistemas tradicionales y alternativos han perdido representatividad. El riego por **microaspersión** se mantiene en un distante segundo lugar con una participación inferior al **8%**. Por su parte, el método tradicional por **surcos** experimentó un descenso drástico, retrocediendo desde el segundo lugar en el primer ciclo (con un **19,3%**) a un marginal **4,3%** en la medición más reciente.

Este comportamiento está alineado con la matriz de tecnificación a nivel país, donde el riego por goteo se ha erigido como la herramienta clave para la optimización del recurso hídrico, el control de nutrientes y la maximización de la eficiencia productiva en la fruticultura nacional.

6. Distribución geográfica y crecimiento varietal

La superficie cultivada de cerezos en Chile presenta una marcada concentración territorial. En la zona central del país, las regiones del Maule (**32.801 ha**) y O'Higgins (**29.935 ha**) lideran ampliamente el sector, agrupando en conjunto el **80,7%** del total nacional catastrado. En un distante tercer lugar se ubica la Región Metropolitana, con **6.156 ha** (Cuadro 5).

Cuadro 5: Distribución del cerezo por región - Cuarto ciclo



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

El análisis regional permite comprobar que el desarrollo reciente del cultivo no ha consistido únicamente en un incremento de la superficie plantada, sino también en una estandarización del patrón varietal. Mientras al inicio del período cada región presentaba una composición relativamente diferenciada, al finalizar el cuarto ciclo la mayoría converge hacia un conjunto reducido de variedades dominantes,

Evolución del cultivo del cerezo en Chile: cambios varietales, tecnológicos y territoriales.

principalmente Santina, Regina y Lapins. Este comportamiento refleja una creciente estandarización del material vegetal utilizado por los productores, probablemente asociada a la búsqueda de variedades que satisfacen de mejor manera las exigencias técnicas y comerciales del mercado exportador (Cuadro 6).

Cuadro 6: Participación según región de las principales variedades por ciclo

Región	Primer Ciclo						Cuarto Ciclo					
	Variedad 1	%	Variedad 2	%	Variedad 3	%	Variedad 1	%	Variedad 2	%	Variedad 3	%
Coquimbo	Brooks	71,5%	Tulare	28,5%	---	---	Nimba	17,8%	Brooks	17,5%	Santina	12,9%
Valparaíso	Lapins	77,9%	Brooks	28,1%	Santina	9,9%	Santina	43,8%	Lapins	29,1%	S/I	11,1%
Metropolitana	Santina	35,6%	Lapins	23,8%	Royal Dawn o Ce-14	13,7%	Santina	55,5%	Lapins	29,0%	Royal Dawn o Ce-14	5,3%
O'Higgins	Lapins	22,2%	Bings	21,9%	Santina	18,3%	Santina	43,6%	Lapins	25,6%	Regina	6,9%
Maule	Lapins	27,0%	Bings	19,2%	Regina	12,1%	Santina	31,0%	Lapins	26,8%	Regina	17,9%
Ñuble	Lapins	26,7%	Corazón Paloma Bca.	16,0%	Sweet Heart	12,2%	Regina	34,0%	Lapins	29,6%	Santina	16,5%
Biobío	Lapins	33,6%	Sweet Heart	19,1%	Regina	14,1%	Regina	42,1%	Lapins	27,9%	Kordia	9,7%
Araucanía	Regina	42,3%	Lapins	16,3%	Sweet Heart	14,3%	Regina	53,7%	Kordia	18,9%	Lapins	11,8%
Los Ríos	Lapins	46,5%	Regina	37,9%	Kordia	15,6%	Regina	72,7%	Kordia	13,2%	Skeena	5,4%
Los Lagos	Regina	62,3%	Kordia	35,7%	Lapins	1,8%	Regina	60,0%	Kordia	17,8%	Lapins	10,3%
Aysén	Sweet Heart	24,8%	Kordia	22,6%	Bing	18,8%	Sweet Heart	24,7%	Kordia	19,6%	Regina	14,1%

Fuente: elaborado por Odepa con información de los Catastros Frutícola de Ciren.

En el primer ciclo predominaban variedades tradicionales cuya importancia variaba según la región. Brooks lideraba ampliamente en Coquimbo, mientras que Lapins ocupaba el primer lugar en gran parte de la zona centro-sur. En cambio, al finalizar el período analizado, la estructura varietal regional muestra un escenario distinto, caracterizado por el predominio de Santina y Regina como variedades líderes en la mayor parte del país. Santina pasa a dominar principalmente las regiones de la zona central, mientras que Regina adquiere una participación creciente hacia las regiones del centro-sur y sur. Solo Coquimbo y Aysén mantienen como variedad dominante otras diferentes al resto del país, reflejando condiciones productivas y estrategias de adaptación particulares.

El recambio varietal resulta especialmente evidente al analizar la evolución de algunas variedades históricas. Brooks, que representaba el 71,0 % de la superficie de cerezo en la Región de Coquimbo durante el primer ciclo, reduce su participación a solo un 17,5 % en el cuarto ciclo. En la Región de Valparaíso, su participación disminuye desde un 28,1 % hasta apenas un 2,3 %, dejando de formar parte de las tres variedades predominantes. Una situación similar presenta Corazón de Paloma Blanca, cuya participación desciende desde un 16,8 % en el primer ciclo hasta un 1,8 % en el cuarto, desapareciendo también del grupo de variedades de mayor importancia regional.

En sentido inverso, Santina y Regina consolidan un proceso de expansión sostenida, incorporándose entre las tres variedades principales en prácticamente todas las regiones del país. Incluso en aquellas donde no alcanzan el primer lugar, como Coquimbo y Aysén, ambas variedades logran posicionarse dentro del grupo dominante, reflejando una amplia aceptación por parte de los productores y una progresiva homogeneización de la estructura varietal nacional.

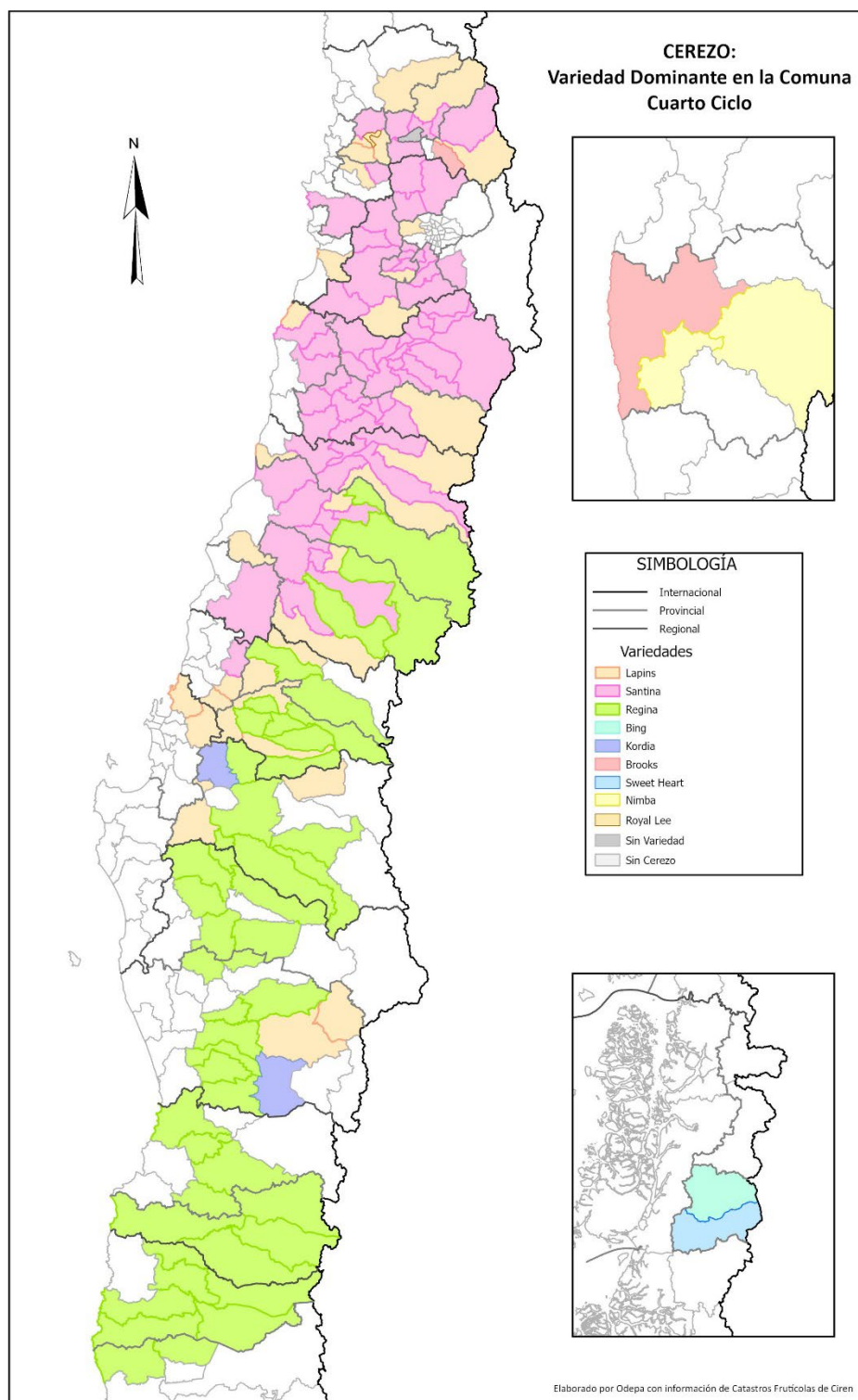
Evolución del cultivo del cerezo en Chile: cambios varietales, tecnológicos y territoriales.

Estos resultados muestran que el crecimiento del cultivo del cerezo no solo ha estado acompañado por un aumento de la superficie plantada, sino también por una profunda transformación en la composición varietal de las regiones. El reemplazo de variedades tradicionales por otras de mayor presencia y relevancia comercial constituye una de las principales características de la evolución reciente del cultivo, evidenciando la capacidad de adaptación del sector frente a las nuevas exigencias de los mercados de exportación.

El análisis a escala comunal permite precisar este patrón. Al identificar la variedad de mayor superficie en cada una de las 161 comunas con presencia de cerezo en el cuarto ciclo, Santana resulta ser la más plantada en 69 comunas, principalmente en la zona central; Regina lidera en 48 comunas, con una presencia creciente hacia el centro-sur; y Lapins predomina en 34 comunas. Este mosaico confirma, a mayor resolución, tanto la convergencia varietal descrita como la existencia de patrones de especialización territorial asociados a las características productivas de cada zona. (Figura 7).

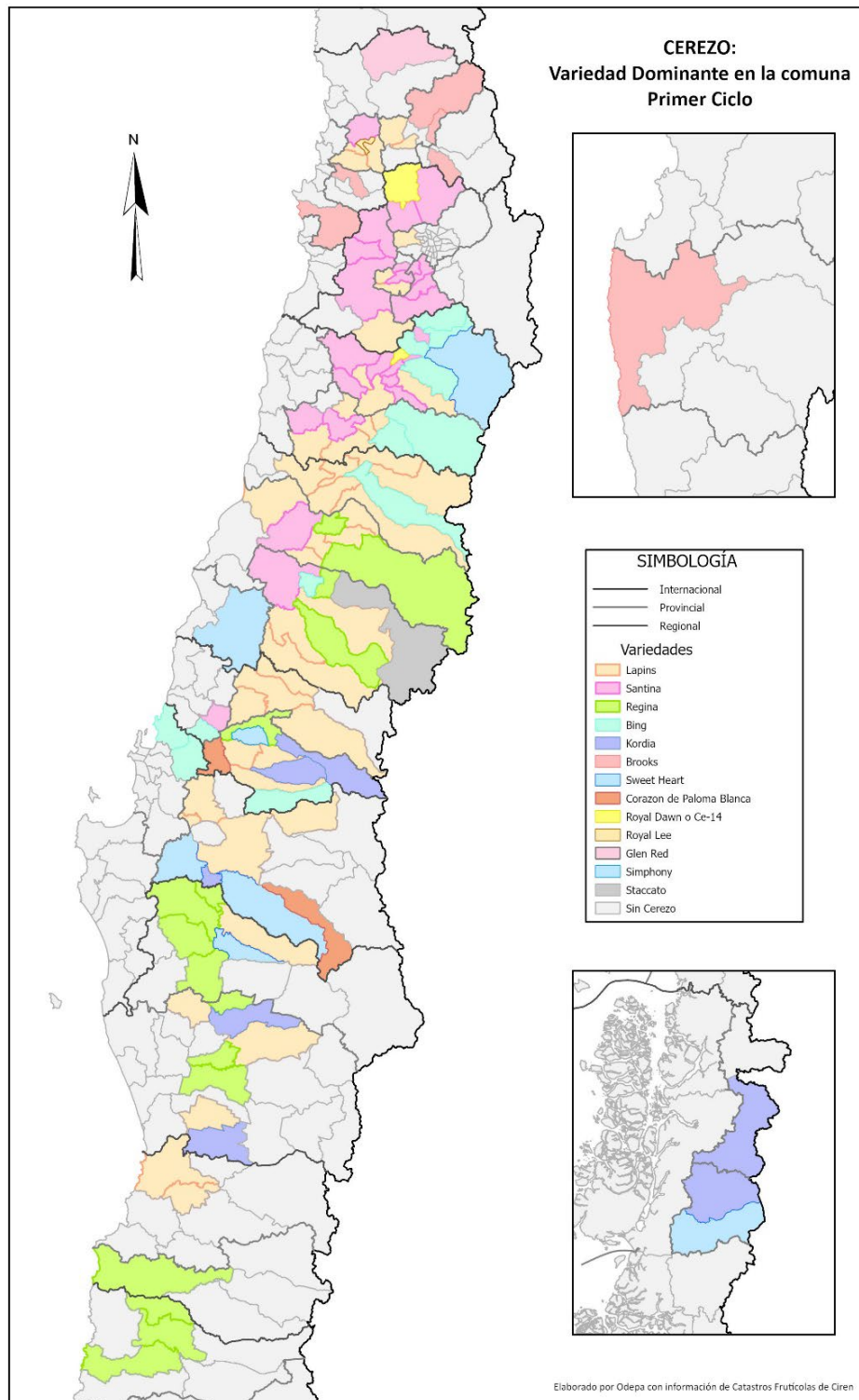


Figura 7: Variedad predominante por comuna (cuarto ciclo)



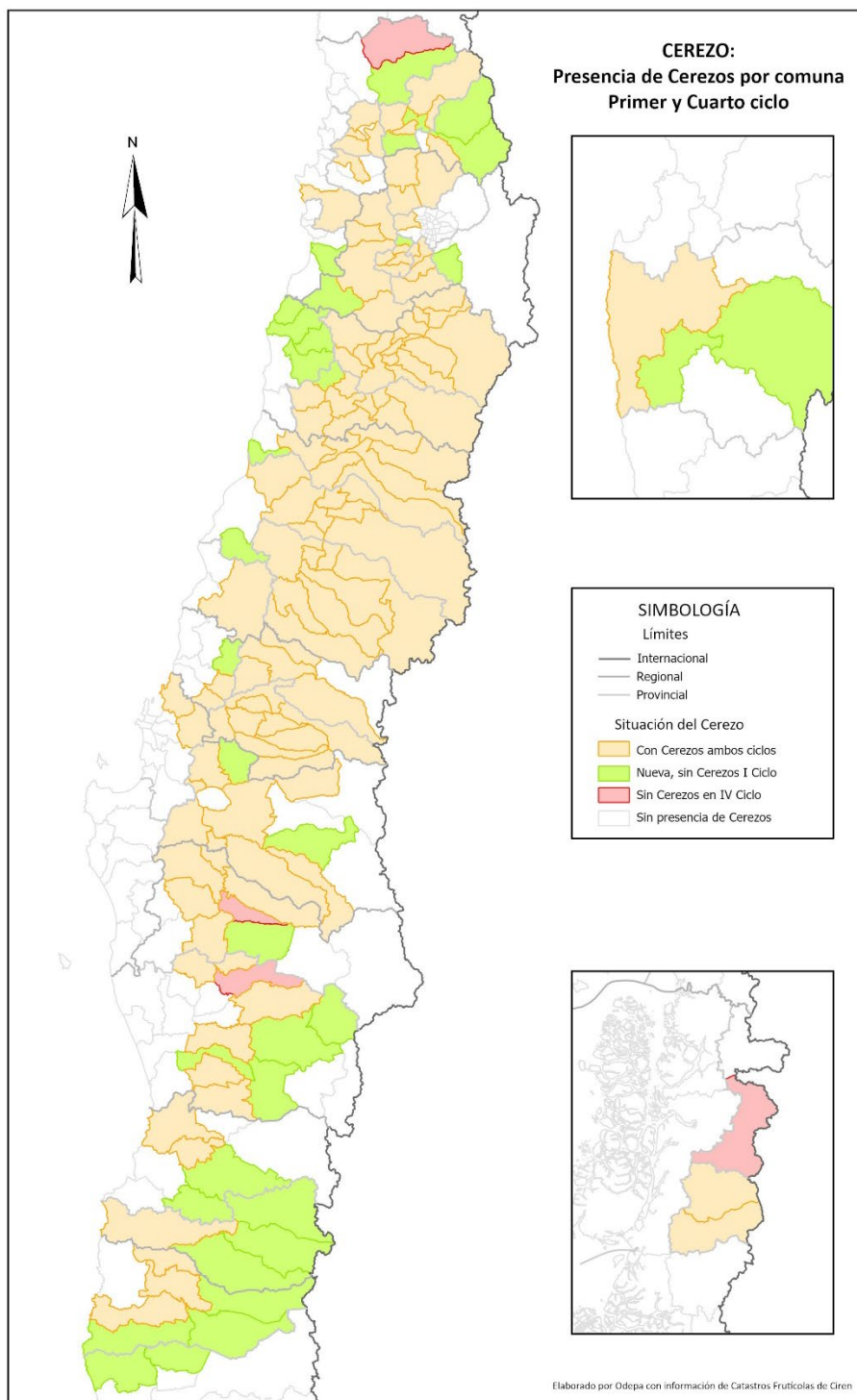
Ante la evidente concentración en este ciclo final de las tres variedades predominantes ya mencionadas, el primer ciclo contrasta por la heterogeneidad de variedades presentes:

Figura 8: Variedad predominante por comuna (primer ciclo)



Además de lo anterior, se evidencia comunas donde se ha perdido la presencia de la especie, así como se presenta la incorporación de nuevas comunas con cerezos, especialmente en la zona centro-sur:

Figura 9: Situación de la presencia o ausencia de cerezos por comuna



Si bien en la mayoría de las comunas ha permanecido constante la presencia de cerezos (e incrementado), hay algunas donde la especie ha desaparecido. Por el contrario, regiones como La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos entre otras, han sido parte del crecimiento, incorporándose a las comunas con presencia de plantaciones.

7. Comentarios finales

Durante el período comprendido entre los ciclos del Catastro Frutícola 2015-2025, el cultivo del cerezo en Chile experimentó una transformación de gran magnitud, tanto en su distribución territorial como en su composición varietal y nivel de tecnificación. El análisis integrado de esta información permite identificar cuatro procesos principales que caracterizan la evolución reciente de esta especie.

En primer lugar, se observa una **sostenida expansión territorial del cultivo**. La superficie nacional aumentó desde poco más de 25 mil hectáreas en el primer ciclo hasta superar las 77 mil hectáreas en el cuarto, consolidando al cerezo como una de las especies frutales de mayor crecimiento en el país. Aunque la expansión se registra en prácticamente todas las regiones productoras, esta continúa mostrando una marcada concentración territorial, siendo las regiones del Maule y O'Higgins las que reúnen cerca del 81% de la superficie nacional.

Un segundo proceso corresponde al **profundo recambio varietal experimentado durante la última década**. Las variedades tradicionales, entre ellas Bing y Brooks, fueron progresivamente desplazadas en participación por un grupo reducido de variedades modernas, principalmente Santina, Regina y Lapins, las que actualmente concentran más de tres cuartas partes de la superficie plantada. Este fenómeno refleja una importante transformación de la estructura productiva del cultivo y una creciente orientación hacia variedades con mejores atributos comerciales para los mercados de exportación.

En tercer lugar, el análisis del **estado productivo muestra que el crecimiento del cultivo se ha sustentado principalmente en nuevas plantaciones**. Los huertos menores de diez años representan cerca del 78 % de la superficie nacional, situación que permite anticipar un incremento significativo del potencial productivo durante los próximos años, a medida que estas plantaciones alcancen su plena producción. Paralelamente, la elevada adopción de sistemas de riego tecnificado, particularmente mediante riego por goteo, confirma que esta expansión ha estado acompañada por un importante proceso de modernización tecnológica, coherente con las tendencias observadas en la fruticultura nacional.

Finalmente, **desde una perspectiva territorial, el estudio evidencia un proceso de homogeneidad varietal entre las regiones**. Mientras en los primeros ciclos cada región presentaba una composición varietal relativamente diferenciada, en la actualidad la mayoría converge hacia un conjunto reducido de variedades dominantes. Sin embargo, esta homogeneización no implica la desaparición de las diferencias regionales. Por el contrario, la distribución espacial de Santina y Regina sugiere que las condiciones agroclimáticas continúan desempeñando un papel relevante en la especialización productiva del territorio, configurando un nuevo patrón de organización espacial del cultivo.

En conjunto, estos resultados muestran que la evolución reciente del cerezo en Chile trasciende el simple aumento de la superficie plantada. El principal resultado del análisis es que la transformación del cultivo del cerezo en Chile no puede explicarse únicamente por el aumento de la superficie plantada. La edad de los huertos, el proceso de concentración varietal y la distribución territorial observada configuran un escenario en el que la capacidad productiva futura podría experimentar cambios relevantes, aun sin considerar nuevas expansiones de superficie.

Evolución del cultivo del cerezo en Chile: cambios varietales, tecnológicos y territoriales.

El análisis de la superficie plantada por sí solo puede subestimar la magnitud de los cambios que podrían producirse en la oferta futura de cerezas, debido a la elevada proporción de plantaciones que aún se encuentran en etapas tempranas de desarrollo productivo. Una hectárea con árboles de dos años y otra con árboles de 15 años representan, en términos de superficie, la misma unidad de producción; sin embargo, su contribución efectiva a la oferta es sustancialmente diferente.

En este sentido, la estructura por edades observada en los catastros adquiere especial relevancia, particularmente por la elevada participación de plantaciones clasificadas como “En Formación” y “Producción Creciente”. A medida que estas superficies avancen hacia etapas de mayor productividad, es esperable un incremento de la capacidad potencial de producción nacional, incluso sin considerar nuevas expansiones de superficie.

Este escenario, si bien representa una oportunidad para el crecimiento del sector, también plantea desafíos para la comercialización de la producción. Un aumento significativo de la oferta podría generar una mayor presión sobre los mercados de destino y, dependiendo de la evolución de la demanda, de la capacidad de absorción de los mercados y de las condiciones comerciales, incrementar el riesgo de situaciones de sobreoferta y de una eventual presión a la baja sobre los precios. Por ello, la estructura etaria de las plantaciones constituye un antecedente relevante para anticipar no solo la evolución productiva del cultivo, sino también los posibles escenarios que deberá enfrentar la oferta nacional de cerezas en los próximos años.

Finalmente, importante poner de manifiesto el valor del Catastro Frutícola como una herramienta estratégica para comprender la dinámica espacial y productiva de la fruticultura chilena, proporcionando antecedentes útiles para la planificación sectorial, el diseño de políticas públicas y la toma de decisiones tanto del sector público como privado.